Lección 2
(2 al 9 de Octubre de 2010)

Caleb: Vivir esperando

Pr. Alfredo Padilla Chávez

Versículo para Memorizar: *"Mi alma espera a Jehová más que los centinelas a la mañana, más que los vigilantes a la mañana. Espere Israel a Jehová, porque en Jehová hay misericordia, y abundante redención con él"* (Salmo 130:6, 7).

INTRODUCCION

Caleb es un líder que aparece más detrás del escenario que frente a la audiencia. Esta semana aprenderemos de su estilo de liderazgo.

El propósito de la lección es mostrar a un gran líder dispuesto a vivir con firmeza y correr riesgos por fe, que es generoso y que estimula en el liderazgo a los jóvenes.

I. VIVIR ESPERANDO CON FIRMEZA

a. Frente al desánimo de los demás

📖 **"Y hablaron mal entre los hijos de Israel, de la tierra que habían reconocido, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra que traga a sus moradores; y todo el pueblo… son hombres de grande estatura… y éramos nosotros… como langostas" (Números 13:32, 33).**

🗎 **"Hablaron mal"**

- Cuando los espías repitieron sus dudas a los príncipes de las tribus respectivas, el mal informe se esparció por todo el campamento. Llegaron al punto de querer designar un jefe para reemplazar a Moisés.

  Aunque los doce estuvieron expuestos a los mismos hechos, llegan a conclusiones diferentes. Diez de ellos ven la tierra fértil y las grandes ciudades, pero se sienten sentenciados, pues no creen que estos ex esclavos puedan tomar la tierra. El mensaje que dieron fue completamente desanimador. Desde un punto de vista humano, la conquista

de Canaán puede haber parecido imposible. Pero Dios les había prometido la tierra y les ordenó que entraran y la subyugaran. Su fracaso en realizar entonces lo indicado reflejaba duda en cuanto al poder de Dios para darles Canaán.

Lo que vemos, y cómo interpretamos los "hechos" forman los ladrillos de nuestras decisiones diarias, y estos "hechos" muy a menudo interactúan con nuestras emociones. Enfrentar los "hechos" sin la Palabra de Dios nos apartará de él y nos llevará hacia la falta de fidelidad. Afrontar los hechos con Dios nos ayudará a confiar en él y a fortalecer nuestra fe.

b. Frente a la oposición masiva

🕮 **"Entonces Caleb hizo callar al pueblo delante de Moisés, y dijo: Subamos luego, y tomemos posesión de ella; porque más podremos nosotros que ellos" (Números 13:30).**

🗎 **"Subamos luego"**

- Caleb mostró su carácter al no discutir con los diez espías que no tenían fe y al no reconvenir a la gente por su falta de fe. En cambio, habló en forma valerosa, y apeló a la confianza y a la acción. Sin embargo, el pueblo no quería escuchar eso y tomó la decisión de apedrear a Moisés, a Josué y a Caleb.

  El resultado de rechazar la Palabra de Dios, y llegar a una interpretación defectuosa de los "hechos". Debían peregrinar por el desierto durante cuarenta años "llevaréis vuestras iniquidades cuarenta años, un año por cada día; y conoceréis mi castigo" (Números 14:34) y morir en el desierto "En cuanto a vosotros, vuestros cuerpos caerán en este desierto" (Números 14:32).

II. VIVIR ESPERANDO CON FE

a. En la promesa divina

🕮 **"Dame, pues, ahora este monte, del cual habló Jehová aquel día; porque tú oíste en aquel día que los anaceos están allí, y que hay ciudades grandes y fortificadas. Quizá Jehová estará conmigo, y los echaré, como Jehová ha dicho" (Josué 14:12).**

🗎 **"Cual habló Jehová"**

- Caleb pide un sector específico: Hebrón. Aun cuando Caleb insiste en que él es fuerte y está listo para la guerra, reclama, por sobre todo, el cumplimiento de una promesa que Dios le hizo.

  Su pedido no es motivado por una ambición egoísta. El principio de "conseguir para dar" está bien arraigado en el anciano. Caleb no pide las tierras más lindas o más fértiles, sino un área habitada por los

hijos de Anac, los gigantes, un sector todavía no conquistado. Estos gigantes asustaron a los israelitas cuarenta años atrás (Núm. 13:33).

“No pidió una tierra ya conquistada, sino el sitio que, por sobre todos los demás, los espías habían considerado imposible de subyugar. Con la ayuda de Dios, quería arrebatar aquella fortaleza de manos de los mismos gigantes cuyo poder había hecho tambalear la fe de Israel. Al hacer su petición, no fue movido Caleb por el deseo de conseguir honores o engrandecimiento. El valiente y viejo guerrero deseaba dar al pueblo un ejemplo que honrara a Dios, y alentar a las tribus para que subyugaran completamente la tierra que sus padres habían considerado inconquistable” (*Patriarcas y profetas*, p. 548).

III. VIVIR ESPERANDO CON ACCION

a. Motivando a los Jóvenes

📖 **“Y dijo Caleb: El que atacare a Quiriat-sefer y la tomare, yo le daré Acsa mi hija por mujer” (Jueces 1:12).**

🗎 **“Yo le daré”**

- Caleb evitó los extremos asociados con los años de la jubilación. No se sintió intimidado por la edad, ni renunció a la vida y se aisló. No usó su edad como una excusa para no estar involucrado en su comunidad. Consideró a las personas más jóvenes y los motivó para aceptar el desafío divino y conquistar Canaán.

  Caleb deseaba que la generación más joven diera sus primeros pasos de fe. Quiriat-sefer era un gran desafío. Caleb vio una oportunidad de crecimiento: reclamar las promesas de Dios y tener la victoria. Aunque nos suene extraño, Caleb ofreció un incentivo maravilloso: el que conquistara la ciudad sería su yerno.

  Otoniel, sobrino de Caleb (Jueces 1:13), aceptó el desafío, y Dios le dio la victoria. Con el apoyo de Caleb, nació un nuevo héroe, y eso dio ricos dividendos en años posteriores: Dios usó a ese joven como el primer juez y libertador de Israel (Jueces 3:7-11).

b. Compartiendo con los demás

📖 **“Ella entonces le respondió: Concédeme un don; puesto que me has dado tierra del Neguev, dame también fuentes de aguas. Entonces Caleb le dio las fuentes de arriba y las fuentes de abajo” (Jueces 1:15).**

🗎 **“Caleb le dio”**

- Los registros genealógicos posteriores muestran que Caleb tuvo hijos. Acsa era su hija, pero cualquier tierra que se le diera saldría de la familia de Caleb y sería parte de la propiedad de su esposo. Si Caleb hubiese rehusado su pedido habría sido aceptable, habría estado en armonía con las normas sociales de proteger la propia herencia

para sus hijos varones que continuarían con la genealogía de Caleb mientras que la de Acsa desaparecería.

Caleb no solo les dio tierras, sino también las fuentes de aguas, las de arriba y las de abajo. Caleb había recibido bendiciones de Dios y estaba contento de compartirlas. Él mostró una generosidad que iba mucho más allá de las normas sociales de su época.

CONCLUSION

Caleb fue un líder que vivió con firmeza y fe en medio de las dificultades, compartió lo que tenía y estimuló a los jóvenes en el liderazgo.



Alfredo Padilla Chávez
Pastor IASD Puente Piedra "A"